

---

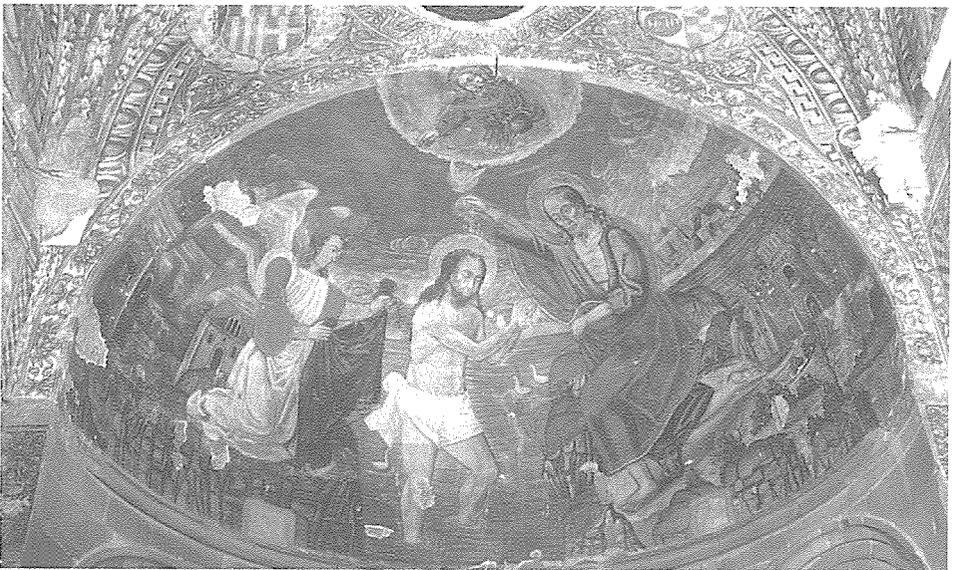
## La representación del Castillo de Benavente en las pinturas de San Juan del Mercado

---

ELENA HIDALGO MUÑOZ\*

Hoy por hoy considero que una de las más antiguas representaciones pictóricas del castillo de Benavente es la que podemos ver en el cuarto de esfera del ábside central de la iglesia de San Juan del Mercado. Se trata de dos imágenes del castillo en su época medieval, en el momento de su transformación hacia lo que sería el castillo renacentista.

En el ábside se representa el “Bautismo de Cristo” (Lám. 1). El escenario es el río Jordán y sus orillas. La parte central está ocupada por la escena del bautismo, pero en la orilla más próxima al espectador, abajo, están las que considero que pueden ser representaciones de dos partes del castillo. A la izquierda está la fachada Oeste en su parte inferior. En el lado derecho está la fachada Norte en casi toda su extensión. El autor recurre al castillo de Benavente para situar en él los acontecimientos que el evangelio sitúa en el palacio de Herodes y que culminarían con la decapitación del Bautista.



LÁM. 1.- “El Bautismo de Cristo” (Foto E. P. Mencía).

\* I.E.S. “León Felipe” Benavente

La primera intuición que tuve de que estas edificaciones pintadas en el ábside de San Juan podían representar el castillo de Benavente se produjo al observar ciertas semejanzas que había entre la construcción que puede verse en el lado izquierdo del ábside (Lám. 2), y un conocido grabado, posiblemente inspirado en una pintura del siglo XVIII (Lám. 3). Posteriormente he podido ratificarme en esta idea al observar la fotografía que Clifford hizo de las todavía abundantes ruinas del castillo en 1854 (Lám. 4), en la que aún no aparecen las vías del ferrocarril ni la carretera, como en la actualidad (Lám. 5).

Si se compara la representación del ábside con la del grabado, se puede ver en ambas una construcción, como una torre, en cuya parte inferior hay un arco, bajo el cual pasa el agua de la ría, que rodea, además, el edificio mencionado por uno de los lados. En el grabado no se ve lo que hay en el otro lado de la ría, pero en la pintura de San Juan hay otro edificio que se une al anterior mediante un puente de madera.

La existencia del puente de madera se documenta en una partida de defunción del Archivo de Santa María de Renuera, fechada en el año 1560, mencionada por Muñoz (1982), que se refiere a una mujer muerta al caerse a la ría desde el puente de madera que unía el castillo con el Prado de las Pavas, que es el nombre de ese lugar.

Pero los dos edificios no son idénticos: el del grabado es el resultado de una reconstrucción llevada a cabo por el V Conde de Benavente, Don Alfonso Pimentel, como puede deducirse del testimonio del testigo Diego Masias en el pleito entre Doña María Pacheco, viuda del IV Conde de Benavente, Don Rodrigo Alfonso Pimentel, y su hijo Don Alonso Alfonso Pimentel, en el que se pretende establecer la autoría de las diversas construcciones llevadas a cabo por cada uno de estos dos condes, según lo publicado por Beceiro (1997). A la pregunta 49 contesta Diego Masias:

*“... que vio en vida del Conde Don Rodrigo Alonso Pimentel, durante el matrimonio entre él y la Condesa doña María Pacheco su muger; que se cayó y hundió al dicho Conde, de la fortaleza de Benavente, las eminas que auía hecho en una torre, que estaba a la par de la torre del Omenage, y que al tiempo que falleció el dicho conde, en la mayor parte de la fortaleza, fortaleza (sic), lo de encima del río quedaua para se caer y hundir; y ha visto este testigo que este conde don Alonso a todo ello lo ha tornado a hacer de nuevo, que remedió mucho la dicha fortaleza, por que no se hundiese...”*

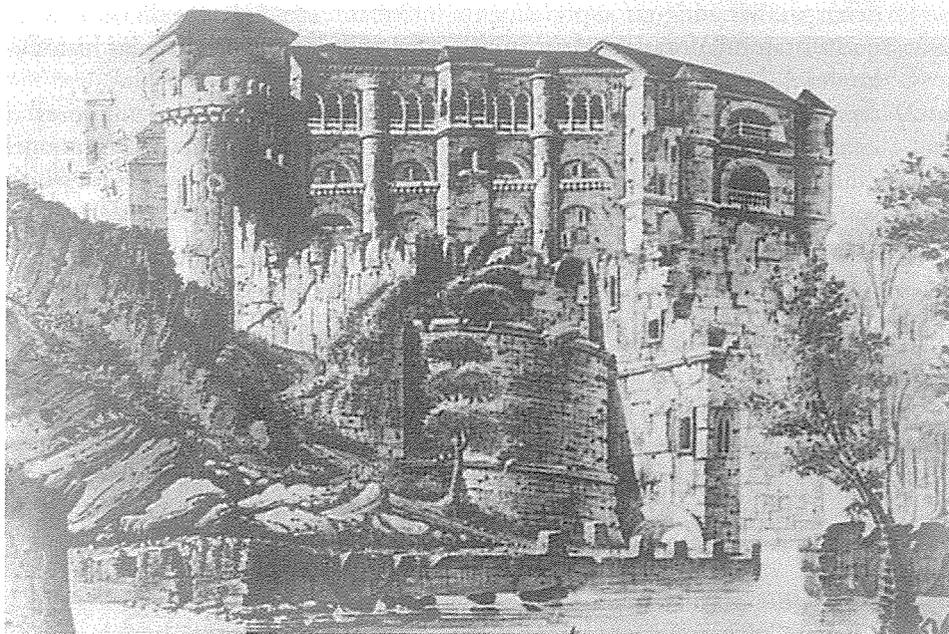
En el grabado puede verse cómo se ha cegado el arco inferior, por el que pasaba el agua en la pintura del ábside, y se han sustituido las grandes puertas y ventanas por otras más pequeñas, convirtiéndose en una torre más resistente que la anterior, y con el mismo aspecto que el único muro de ella que puede verse en la fotografía de Clifford. El muro posiblemente fue derribado para ampliar el espacio entre los cuestos y la ría con el fin de dar cabida a las vías del ferrocarril y a la carretera del Caracol, tal y como puede verse en la actualidad.

La decisión acerca de donde construir la estación del ferrocarril de Benavente no se tomó hasta el año 1895, pese a que la de construir el ferrocarril que discurre por la Vía de la Plata se produjo en el año 1870. En 1896 se inauguraba la línea en toda su extensión. El lugar elegido fue el de los Tejares Viejos, según consta en el documento 180-53 del Archivo Municipal en el que la Corporación propone al Ministerio de Fomento:

*“...la construcción de una carretera que, partiendo de los citados Tejares, vaya paralela a la vía por el lado izquierdo, o sea, al Oeste, a empalmar con la de Mombuey, y ensanchar lo necesario el camino del lado opuesto, considerando de suma conveniencia para la población en general fundar la estación en el referido sitio y que la Compañía se comprometa solemnemente a ejecutar dicha carretera y ensanche”*.



LÁM. 2.- "El Bautismo de Cristo", detalle del lado izquierdo (Garlofoto).



LÁM. 3.- Grabado de la fachada occidental del Castillo de Benavente.



LÁM. 4.- El Castillo de Benavente en 1854 (Clifford).



LÁM. 5.- Vista aérea de la zona del Castillo en 1966 (Paisajes Españoles)

Como dice el texto, además de la carretera y las vías del ferrocarril, el Ayuntamiento de Benavente pide que se ensanche el camino del lado opuesto, por lo que era preciso ampliar el espacio aún más. Para ello, según puede verse en el croquis del documento 229,15 del Archivo Municipal, se procedió a expropiar terrenos pertenecientes al molino de la Sorribas, que aparece en la fotografía de Clifford abajo a la derecha, sobre la ría, que pasó a instalarse en el lugar en que ahora le vemos, circunstancia que su propietario, Don Felipe González, aprovechó para convertirlo en Fábrica de Harinas “La Sorribas”, a la que añadió un apeadero del ferrocarril que le permitía transportar su producción desde la misma fábrica, y un presa para obtener energía.

Como puede verse en la lámina 5, se produce entonces una reorganización de la zona, quedando la carretera del Caracol bajo los cuestos de La Mota hasta enlazar con la Cuesta del Río. Ocupando el lugar de la ría bajo el castillo. La vía del tren rodea el antiguo molino por el lado contrario, para que pueda llegar a la fábrica una derivación. Y la ría sufre un desplazamiento desde casi la altura de la estación, llega hasta la presa de la fábrica y corre al otro lado de la vía ante el solar del castillo, alejándose del lugar en que aparece en la pintura de San Juan y en el grabado.

El puente de madera del ábside de San Juan todavía se cita en un documento catalogado en la serie Patrimonio, años 1803-1814, signatura 96,16-19, de dicho archivo.

En la pintura que en el ábside de San Juan aparece en el lado derecho (Lám. 6), se representa la fachada Norte del Castillo en plenas obras de reforma. Tras las construcciones nuevas, pueden verse las anteriores, que responden, en líneas generales, a las que podemos ver en el cuadro de “La fiesta de correr toros” (Lám. 7), que representa uno de los festejos que hubo en Benavente en el año 1506 con ocasión de la visita de Felipe el Hermoso, con los que se celebraba el acuerdo entre Felipe I y Fernando el Católico, firmado días antes en Villafáfila, por el que Fernando se retiraba a sus Estados de Aragón dejando el reino de Castilla a Felipe el Hermoso y a su esposa Juana la Loca. Este cuadro forma parte de un conjunto de cuatro óleos sobre tabla que se conservan en el castillo de La Follie, en Ecaussinnes d’Enghien, Bélgica.

Siempre se dijo que el edificio que aparece en el fondo del cuadro era el castillo de Benavente, pero la imagen que ofrecía se consideraba poco menos que una fantasía del autor, si bien Sánchez Cantón (1947) advirtió que no se trataba de las ruinas descritas por Gómez Moreno, sino del viejo alcázar medieval.

Pero si se observan sus torres, en especial la del lado derecho, con su balcón de grandes dovelas, desde el que los reyes presencian el festejo taurino, y la doble puerta central, así como otros elementos secundarios, puede verse la semejanza con la fachada que en la pintura de San Juan está a punto de quedar oculta por las nuevas construcciones, que, esas sí, responden a las descripciones que hicieron de sus ruinas Sánchez Lago (1903):

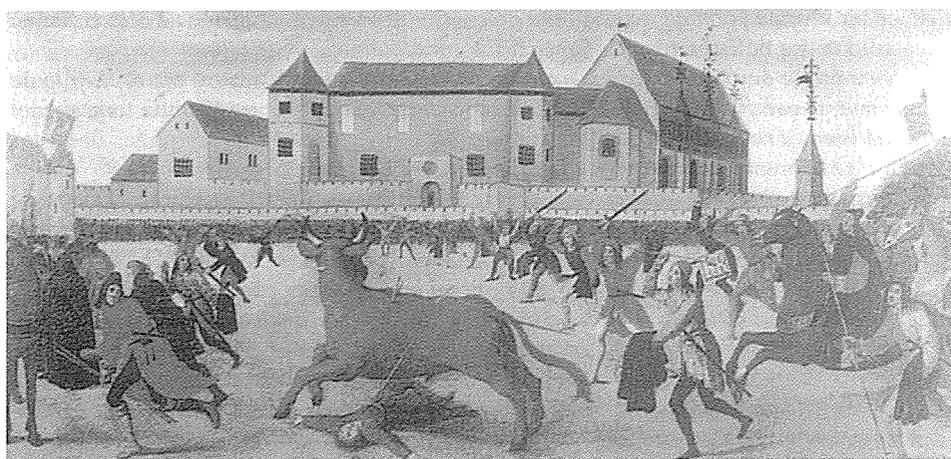
*“Este grandiosísimo castillo tenía tres fachadas. La que estaba al Norte se alzaba detrás de un gran foso, puerta principal y balcón, donde los reyes se hacían escuchar del pueblo”.*

Y Gómez Moreno (1927), que aloja la puerta principal en un gran cubo:

*“La puerta del antemuro forma un arco carpanel con molduras de poco gusto, encima ostentarían dentro de un recuadro las armas de los Pimentales, y a los dos lados surgen pequeños cubos ligados por arriba con una bóveda escarzana que cobija la puerta. Otra interior es casi de medio punto y con algunas molduras propias del estilo”.*



LÁM. 6.- "El Bautismo de Cristo", detalle del lado derecho (Garlofoto).



LÁM. 7.- Pintura anónima de la fiesta celebrada en el Castillo de Benavente en 1506.

La cronología viene a confirmar todo lo dicho, pues la pintura flamenca de 1506 se pudo hacer antes de las obras de reforma efectuadas por el V conde, Don Alonso Pimentel (1499- 1530).

Por otro lado, aunque no se sabe en que año se pintó el ábside de San Juan del Mercado, el escudo que aparece en el lado izquierdo, en el arco diafragma que hay sobre el cuarto de esfera (Lám. 1), pertenece a Fra Emery d'Amboise, que fue Gran Maestre de la Orden de Malta entre los años 1503 y 1512. Esta referencia cronológica debe servir para fechar las pinturas entre ambos años, si bien, teniendo en cuenta que en el año 1506, fecha de la pintura de la fiesta de los toros, no se habían comenzado las obras del castillo, al menos en la fachada Norte, la ejecución de las pinturas de San Juan se retrasaría, al menos en sus comienzos, a una fecha posterior a 1506, y anterior, en cualquier caso, a 1512, en la que Fra Emery d'Amboise deja el Maestrazgo de la Orden de Malta.

#### BIBLIOGRAFÍA:

- BECEIRO PITA, I.: "La Fortaleza de Benavente en el siglo XV" *Brigecio* VII. Salamanca, 1997.
- GÓMEZ MORENO, M.: *Catálogo monumental de la provincia de Zamora*. Reedición de León, 1980.
- HIDALGO MUÑOZ, E.: *La Iglesia de San Juan del Mercado de Benavente*. Salamanca, 1997.
- MUÑOZ MIÑAMBRES, J.: *Nueva Historia de Benavente*. Zamora, 1982.
- REGUERAS GRANDE, F.: "Fiesta de correr toros celebrada en Benavente". *Catálogo de la exposición: "Más vale volando. Por el Condado de Benavente"*. Zamora, 1998.
- SÁNCHEZ CANTÓN, F. J.: "Pasajes del reinado de Felipe el Hermoso en pinturas coetáneas". *Boletín de la Real Academia de la Historia*. Madrid, 1947.
- SÁNCHEZ LAGO, P.: *Historia completa de Benavente desde su fundación hasta 1903*. Benavente, 1903.